

No es casual que Elsa Cross haya titulado *Nepantla* su más reciente volumen. La voz náhuatl *nepantla* significa “estar en medio”. “No aquí / No todavía allá”, escribe la autora, sino en ese espacio –cielo invertido, Mictlán a ras de tierra– donde “se avistan las dos orillas / sin llegar a ninguna”. “En el sutil espacio de la mediación –escribe el poeta español José Ángel Valente–, encontraría su territorio natural la palabra poética.” Suspendida entre el arriba y el abajo, entre el nombre propio y lo inefable, entre la vida y la muerte, tal palabra habitaría una frontera que, a un tiempo, es un lugar de lugares y la ausencia de todo lugar, una forma ideal y una encarnación intermitente. A esa utopía consagra la autora este libro, que visita de nuevo –como en los poemas de otro volumen suyo, *Jaguar*– los símbolos e imágenes de las culturas prehispánicas.

La palabra mediúmnica de Elsa Cross ha sabido, nuevamente y como nunca, congregarnos.

Elsa Cross (México, 1946) es poeta, ensayista y traductora. Su *Poesía completa* (1964-2012) abarca numerosos títulos, de los cuales seis recibieron premios importantes. En los últimos años obtuvo el Premio Xavier Villaurrutia (2007), el Premio Universidad Nacional (2009), el Premio Roger Caillois (Paris, 2010), la Medalla Bellas Artes (2012), el Premio Poestate (Lugano, Suiza, 2015) y el Premio Nacional de Artes y Literatura (2016). Han aparecido libros suyos de poesía en ocho países. Es maestra y doctora en Filosofía por la UNAM, donde es profesora titular de Filosofía de la Religión y donde ha publicado también varios libros de ensayo y traducción.